

L U M B R E



Qué puede y qué no puede responderte una encuesta

Materia: Ciencia Política

24/10/2026

Antes de empezar

Una encuesta es una **fotografía con reglas**, no un oráculo. Responde bien a «quién dice qué hoy» y responde mal o nada a «quién ganará», «cuánto» y «por qué sentirá eso el día de la elección». Esta lección traza la frontera: qué puede afirmar con rigor una encuesta —intención declarada, comparaciones entre grupos, tendencias entre olas— y qué no —el resultado, la convicción, el voto callado, los indecisos reales—. Saber leer esa frontera es la diferencia entre usar el dato y quemarte con él.

QUÉ APRENDERÁS

- Delimitar el poder real de una encuesta: mide intenciones declaradas en un momento dado sobre una muestra, y no predice el futuro, no mide convicción ni reemplaza el voto efectivo.

Una foto con reglas, no una bola de cristal

Cuando alguien pregunta «¿quién va ganando?» y una casa encuestadora responde con un número, ya hubo un deslizamiento: la encuesta no midió al ganador, midió a **quienes contestaron «yo votaré por X» aquella semana**. Tres cosas no puede responderte: **el resultado** —entre la declaración y la urna hay indecisos que se definen, vergüenza social que se disfraza, gente que miente por fastidio y gente que simplemente no va a salir—; **la convicción** —«podría votarlo» y «cruzaría la ciudad por él» caben en el mismo porcentaje—; y **el clima bajo el agua** —quienes ya decidieron callar por miedo o por moda no aparecen en ningún margen—. Lo que sí puede, y bien: comparar segmentos (edad, zona, nivel socioeconómico), detectar tendencias entre olas de la **misma** metodología, y medir reconocimiento y opinión de atributos. La encuesta es un termómetro útil: te dice la temperatura de hoy, no si lloverá el domingo.

El error simétrico es descartarla por imperfecta: «las encuestas siempre se equivocan» es pereza intelectual. Se equivocan **legible**: unas veces porque la muestra subrepresentó a un grupo que votó distinto, otras porque el contexto se movió entre la pregunta y la urna, otras porque un sector decidió ocultarse. Un candidato que desprecia los promedios no corrige sus debilidades; uno que los adora se duerme en sus fuerzas. El uso profesional es el del tablero del auto: no es el camino, es la lectura del camino **mientras lo conduces**. Y la disciplina de lenguaje importa: una encuesta «dice que vas segundo con 34 por ciento de la intención declarada entre personas que contestaron tal día», no «dice que pierdes». La primera frase se gestiona; la segunda produce decisiones de pánico —cambiar mensaje a dos semanas de la elección porque una foto movió dos puntos, que dentro del margen no se movió nada—. Esta base

conceptual es la que te deja, en las siguientes lecciones, leer muestras, detectar encuestas cocinadas y usar el track interno sin engañarte.

ACTIVIDAD INTERACTIVA
DISPONIBLE EN LUMBRE

1. Lo que la encuesta responde y lo que no



2. A seis semanas de la elección, una encuesta nacional coloca a tu candidato 5 puntos abajo. El manager propone «rediseñar todo el mensaje esta misma semana». ¿Qué lectura del dato falta en esa propuesta?

- ☐ Nada: una encuesta es el futuro de la elección acelerándose, hay que reaccionar ya.
- ☐ Falta la frontera de lo que la encuesta sabe: mide intención declarada hoy, con margen de error; cinco puntos pueden ser ruido estadístico o un estado de ánimo cambiante. Antes de rediseñar, hay que ver tendencia entre olas, segmentos y tierra antes que voltear el tablero por una foto.
- ☐ Falta solo consultar otra encuestadora: si otra casa también da 5, ya es verdad y se rediseña.
- ☐ La encuesta siempre acierta el resultado final, así que el rediseño es obligatorio.

3. Un candidato que «siempre gana las encuestas» en la recta final puede usar ese hecho como evidencia suficiente para dejar de hacer campaña de terreno.

- ☐ Verdadero
- ☐ Falso

Autocomprobación

ACTIVIDAD INTERACTIVA
DISPONIBLE EN LUMBRE

4. Cuatro frases sobre qué responde una encuesta. En cuál se coló el error:



5. Toma la última encuesta de tu contienda (real o simulada: 38 vs 41, margen ± 3). Escribe qué afirma con rigor, qué NO puedes afirmar de ella, y qué tres preguntas le harías antes de proponerle algo al candidato a partir de esos números. Cierra con tu regla personal contra el pánico por foto suelta.

Si tu lista de «lo que no puedo afirmar» queda vacía, todavía estás leyendo la encuesta como oráculo: repasa la frontera entre declaración y resultado.

Referencia curricular

Materia:	Ciencia Política
-----------------	------------------

Versión interactiva completa (con actividades, videos y autoevaluación):



<https://politica.lumbre.lat/object/dap-enc-r01-0a01>

Material educativo generado desde Lumbre · lumbre.lat